Posicionamiento del Comité de Expertos en Vacunas de la Sociedad Española de Inmunología (SEI) en lo que respecta al *I Congreso de daños por vacunas: autismo y enfermedades raras*

5 febrero 2026

Comité de Expertos en Vacunas de la Sociedad Española de Inmunología.

L. Alsina, Y. Barrios, J. Carrillo, M. Del Val, N. Egri, A. González-Fernández, J. Gómez- Rial, S. Iborra, M. López-Hoyos, M. Muro-Amador, ME Seone-Reula, S. Sánchez-Ramón.

Tras tener conocimiento de la próxima celebración del I Congreso: "Daños por Vacunas: Autismo y Enfermedades raras" el 28 de febrero de 2026 en Ciudad Real, la **Sociedad Española de Inmunología** quiere mostrar su rechazo unánime a este tipo de Congresos, que confunden opinión con rigor científico, y difunden información falsa contribuyendo a una desinformación que pone en riesgo a la población.

En este punto, estamos completamente de acuerdo y apoyamos los comunicados de la **Asociación Española de Vacunología** (https://vacunas.org/aev-suspension-congreso-ciudad-real/) y la del **Colegio de Médicos de Ciudad Real** (https://comciudadreal.es/posicionamiento-ante-la-celebracion-del-congreso-danos-por-vacunas-autismo-y-enfermedades-raras/).

Nuestra posición está respaldada por una amplia evidencia científica que rechaza de forma unánime la asociación entre el autismo y las vacunas. Estudios de farmacovigilancia activa (con cohortes, registros nacionales), de casos-controles y de desproporcionalidad, así como las reevaluaciones llevadas a cabo por la Organización Mundial de la Salud, Agencia Europea del Medicamento, Centros para el Control de Enfermedades (CDC en EE. UU. y ECDC en Europa), entre otros, han concluido que **no hay asociación entre vacunas y autismo**.

El origen del falso contenido se popularizó por un artículo de 1998 del Dr. Andrew Wakefield sobre la vacuna triple vírica (MMR). Ese trabajo fue retractado por *The Lancet* en 2010 (https://www.thelancet.com/journals/lancet/article/PIIS0140-6736(10)60175-4/abstract?utm_source=chatgpt.com) por errores graves y afirmaciones incorrectas. Investigaciones posteriores publicadas en 2011 documentaron mala praxis y fraude en torno a ese estudio (doi: 10.1136/bmj.c7452).

Un estudio danés llevado a cabo en población real (con cientos de miles de niños), no encontró ningún aumento del riesgo de autismo en niños vacunados con la vacuna MMR (Ann Intern Med. 2019, doi:10.7326/M18-2101).

En metaanálisis, combinando cientos de estudios de cohortes y casos-controles, no se evidenció ninguna asociación entre vacunas y autismo, ni tampoco con componentes de la vacuna, como el preservante tiomersal (Vaccine 2014, doi:10.1016/j.vaccine.2014.04.085).

Revisiones independientes como Cochrane, han indicado que las vacunas MMR no se asocian con mayor riesgo de autismo (https://www.cochrane.org/about-us/news/cochrane-review-confirms-effectiveness-mmr-vaccines?utm_source=chatgpt.com).

Además, el Comité Global de Seguridad Vacunal (GAVCS) de la Organización Mundial de la Salud, reafirmó que no hay evidencia de relación causal entre vacunas y trastorno del espectro autista, ni con las vacunas, ni con los adyuvantes (alum) u otros componentes (tiomersal)(https://www.who.int/news/item/11-12-2025-statement-gacvs-vaccines-autism?utm_source=chatgpt.com).

Por otra parte, con lo que respecta a las enfermedades Raras, son enfermedades con una incidencia muy baja (menos de 5 casos /10.000 habitantes) que son producidas en su mayoría por anomalías de tipo genético, y, por tanto, no causadas por la vacunación.

Las vacunas, como cualquier medicamento, pueden producir en ocasiones efectos adversos muy poco frecuentes, y habitualmente transitorios. No obstante, el riesgo asociado a la vacunación es considerablemente mucho menor que el riesgo de complicaciones provocadas por la enfermedad natural. En la mayoría de los casos éstos son muy leves (dolor en el brazo, cansancio, dolor de cabeza, ganglios inflamados y fiebre). Se han documentado algunas asociaciones poco frecuentes entre la vacunación y algunas enfermedades:

1) **Trombocitopenia inmune:** 1 caso por cada 25.000 vacunados con la vacuna triple vírica atenuada. Pero hay que indicar que la infección natural por sarampión origina este problema con una frecuencia **6,3 veces mayor** (doi:10.1046/j.1365-2125.2003.01790.x).
2) **Síndrome de Guillain-Barré (SGB).** En un estudio en Lancet encontraron 1,03 casos de SGB por millón en personas vacunadas con la vacuna de la gripe, y **17,2 casos** por millón en infectados por gripe (doi: 10.1016/S1473-3099(13)70104-X). En otro estudio retrospectivo no encontraron evidencias de riesgo incrementado de SGB tras la vacunación de ningún tipo, incluida la vacuna de la gripe (doi:10.1093/cid/cit222)
3) **Miocarditis/pericarditis.** El riesgo es de 1-6 por millón de vacunados con las vacunas frente al SARS-CoV-2, mientras que la infección por SARS-CoV-2 conlleva un riesgo de **7-40 veces mayor** de sufrirlas (doi:10.1038/s41591-021-01630-0).
4) **Anafilaxia.** Se estima el riesgo en 1,3 casos por millón de vacunados, por alergia a algún componente de la vacuna (doi: 10.1016/j.jaci.2015.07.048)

La SEI, como Sociedad Científica comprometida con la investigación, la ciencia y la salud de las personas, consideramos que es nuestro deber alertar y ejercer las medidas pertinentes para que este tipo de iniciativas, como el Congreso indicado, no prosperen. Lo único que hacen es intentar confundir a la opinión pública, con falsos mensajes de opinión, creando un clima de duda, y desinformación, sin ningún fundamento científico.

Esto tipo de falacias pone en riesgo la salud de nuestros niños y de la población en general. De hecho, España ha dejado de ser un país considerado libre de sarampión, dado el incremento de casos que se han venido detectando en estos últimos años. Este hecho pone de manifiesto la importancia de las vacunas y de las campañas de vacunación para hacer frente a las enfermedades infecciosas para proteger la salud de las personas.

Reiteramos que la confianza en la mejor evidencia científica disponible es lo que debe basar las decisiones, y que la vacunación es uno de los mayores logros de la humanidad a lo largo de los siglos, que evita enfermedades graves, secuelas, pérdida de autonomía y muertes.

En resumen, las vacunas son seguras, evitando y previniendo enfermedades, y son reguladas con requisitos muy estrictos por las agencias internacionales y gubernamentales, y son el mayor sello del avance científico en la salud humana.